

Violencia obstétrica, la otra batalla sobre los cuerpos

Por: Roberto Pichardo Ramírez. 10/10/2022

Danaé Itzel Ramírez Arjona (Ciudad de México, 26 años) quería ser corresponsal de guerra y documentar las grandes batallas del mundo. Años después, sus intereses académicos y personales la llevaron a convertirse en una joven especialista en una batalla tan cotidiana como invisible: **la de las mujeres que luchan contra la violencia obstétrica.**

No se habla mucho sobre esta modalidad de agresión contra las personas gestantes. Según la egresada de la IBERO Puebla, se considera violencia obstétrica **cualquier acto violento por parte del personal médico hacia una persona embarazada**, desde comentarios ofensivos hasta la aplicación de procedimientos inadecuados antes, durante y después del parto.

Para llegar al tema que recientemente la hizo acreedora a la **Beca Tesis CONCYTEP 2022**, Danaé tuvo que recorrer un largo camino de autodescubrimiento en la Licenciatura en Comunicación. Ahí logró conciliar la **receptividad hacia las realidades distintas** que le inculcaron en casa con su compromiso con las causas sociales. “Soy empática y sensible, pero **siempre trato de ser objetiva**”, matiza.

El vínculo con círculos feministas a partir de sus amistades la impulsó a hacer sus **prácticas profesionales en la sede de la ONU Mujeres en Panamá**. Posteriormente, se mudó a Oaxaca por seis meses para hacer su servicio social en la sociedad civil *Nueve Lunas*, **organización dedicada a la preservación del oficio milenario de la partería**.

De regreso en Puebla, la joven se decantó por la partería y la violencia obstétrica como temas de titulación. Fue en charlas con otras mujeres que descubrió que **todas las madres a su alrededor habían sido, sin saberlo, víctimas de algún tipo de violencia** durante su embarazo.

Violencia obstétrica, la otra batalla sobre los cuerpos

Los testimonios le indicaron una clara **falta de conocimiento sobre el tema**, en ocasiones incluso se desconocía el concepto de ‘violencia obstétrica’. Danaé

Ramírez considera que estas agresiones tienen una relación estrecha con los roles de género: “[Cuando eres madre] tienes que ser perfecta, no puedes quejarte. Lo mejor es que tengas un parto vaginal, mal llamado ‘parto natural’. **Si es cesárea eres menos mujer; si no lactas, eres menos mujer**”.

Su vena de comunicación la impulsó a encontrar los canales ideales para difundir la información sobre el tema; a su decir, **que el doctor sepa más que la madre sobre el proceso de embarazo ya es violencia**. Así, su proyecto de titulación consistió en un kit informativo sobre la violencia obstétrica, cómo ocurre y a quién acudir si se es víctima. El proyecto **fue devuelto a Nueve Lunas con una versión en náhuatl de la sierra Nororiental**, la lengua de la región.

El día de su exposición final, Danaé encontró entre sus sinodales a una académica que la invitó a cursar la Maestría en Comunicación y Cambio Social, también en la IBERO Puebla. El posgrado fue la plataforma indicada para **trasladar el proyecto a nuevos contextos** y cotejarlo con otros paradigmas.

Así, Ramírez Arjona **se vinculó con un grupo de parteras de San Andrés Cholula** y aprendió acerca de los procesos de **sanación colectiva** entre madres experimentadas y embarazadas primerizas. “Empiezan a asumirse como mujeres poderosas que pueden decidir sobre sus cuerpos”, celebra.

Muchas cosas cambiaron durante la pandemia. Los bebés de las madres cholultecas nacieron, como también lo hizo el **interés por la investigación científica** de la que hoy es profesora de asignatura en la Universidad Jesuita. El estímulo otorgado por CONCYTEP será invertido en el **estudio de una especialidad**, pero también en el desarrollo y rescate de la partería como respuesta a la violencia obstétrica.

Con el encierro coronavírico aumentaron los partos caseros. La apertura social a las discusiones en materia de género **ha desenterrado una modalidad de violencia que prevalecía en el anonimato**. Danaé Ramírez buscará aprovechar este contexto para refrendar los saberes de las mujeres que le dieron **su primera experiencia con la guerra**: una que se libra en los cuerpos gestantes.

“Hay una serie de patrones sociales que han orillado a que un rol de maternidad esté sujeto a ciertos aspectos que nos dicen que si no los

cumplimos somos malas madres, y, por ende, menos mujeres”.Danaé Ramírez.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: César Martínez López (CIMAC). Desinformémonos

Fecha de creación

2022/10/10